LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

REVISTA QUINCENAL



Año II. No. 25

SUMARIO

GRABADOS

1 de Agosto de 1897.

4 REALES EJEMPLAR.

Industria Nacional

— DE —

Síguere, Guirola & Cía.

JUEGOS DE LIBROS EN BLANCO

Diario, Mayor y Caja, de $4.50 á $60 el juego.
Libros de Planillas para Fincas, de diez diferentes tamaños y diseños.
Libretos para Mozos, de $5 á $10 el ciento, según diseño.
Libros de Actas, de todos tamaños y precios y en papel español.
Libros para Vencimientos.
Mayores Especiales para Fincas.
Juegos de Contabilidad para las Escuelas de Comercio: Diario, Mayor y Caja, á $1.50 el juego.
Libros Recetarios para Farmacéuticos.
Libros para órdenes de Fotógrafos.
Cuadernos para Ingenieros Topógrafos.
Indices de diferentes tamaños y especiales para Registro y bolsillo.
Cuadernos en Blanco para uso de las Escuelas.
Letras de Cambio en Talonarios: Unicas y para 1ª 2ª y 3ª
Talonarios para Recibos, Envios y Repastajes y en Blanco.
Cartapàcios finos y corrientes.
Carteras para Cobradores y distribución de Billetes de Banco.
Blocks de lino, en cuarto, con margen ó sin él á $1.25 cada uno.
Papeleria en Resmas, Rayados para Facturas, Actas, Cartas, Oficio, y Ministro de lino y algodón.

RAYADOS . . . .
IMPRESIONES . . . .
ENCUADERNACIONES .

Se hacen á la orden y al gusto del interesado.

Talleres: 4a Ave. Sur No. 1.

Papelería de Síguere, Guirola & Cía.

$15 ejemplar

Se vende un número limitado de ejemplares del primer tomo de

La Ilustración Guatemalteca

elegantemente encuadernado.

Papelería de Síguere. Guirola & Cía.

Agentes de "La Ilustración del Pacífico"

Ramón Guzmán ... Quezaltenango
(Peluquería de Londres)
José Gallegos... ... . Antigua
Licdo. Manuel Muñez ... Colón
Laudelino González ... Livingston
Antonio Font ... ... San José de Costa Rica
José D. Corpeño... ... San Salvador

LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

AÑO II. GUATEMALA, 1 DE AGOSTO DE 1897. No. 25

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Confirmado.

LA fundación de un periódico ilustrado, fué acogida en Guatemala con entusiasmo, todos prometían su cooperación: los comerciantes dando avisos, las personas amantes de la poesía subscribiéndose, los literatos mandando sus más originales composiciones.

Pero..
al cabo de poco tiempo, era la inversa, los anuncios parecían caros en comparación á los que se publicaban en otros periódicos, quizá subvencionados; los lectores se disgustaban, ora porque las composiciones no eran de hijos del pais, ora porque si lo eran tenían los defectos propios de la juventud; los literatos no remitían sino trabajos encomiásticos referentes á ellos, ó elogios mutuos.

Un día aparece el retrato de un obispo: unos abonados se disgustan porque nos hacíamos clericales, éstos últimos se enfadan porque en el mismo número se retrataba á un ilustre abogado libre-pensador.

Publicamos notaciones financieras, no falta entonces quien confundiendo el patriotismo con la oposición sistemática, nos acusan de soñadores de tristezas para la Nación.

El Fisco erroneamente crée que el papel satinado en el cual se tiran los fotograbados es......papel de escribir y carga fuertes derechos aduaneros.

De la Exposición Centro-Americana se negaron las fotografías, por haber hecho de éstas una concesión á un artista.

Y..
en medio de tantos disgustos, el desaliento se apodera de nosotros, y cuando creíamos imposible la existencia de un periódico ilustrado, viene, ya el cablegrama de felicitación por nuestra tabla bursátil, ya la manifestación de respeto de un diplomático, por el hecho de la publicación del mapa de límites con Méjico, ya mil cartas de aliento, de americanos separados de aquí por la distancia y no por el corazón, que no encontraban palabras suficientemente loables para señalar lo que les agradaba poner en evidencia las condiciones políticas, económicas y literarias del país donde nacieron; sus hombres de talento, sus éxitos, sus progresos. Cuando hubiere atrevido ó ignorante, que les dijere procedían de una república medio civilizada, ellos enseñaban el periódico ilustrado, allí se veran sus Universidades, Bancos, Teatros y Catedrales, todo esto descrito no con la pasión localista, sino por el fotograbado que no permite ni la mentira ni la adulación.

Puesta en la balanza las miserias y críticas de los primeros, en contraposición con las verdaderas manifestaciones del cariño de los segundos, entre los cuales privaba la idea de la unión de los intereses americanos, ampliamos nuestro programa, para ligar con lazos estrechos de afecto á pueblos á quienes la naturaleza les dió una vía de comunicación tan amplia como un océano.

He aquí los nobles motivos por los cuales nuestra REVISTA, al cumplir un año y tomar el nombre de confirmación, adopta el de LA ILUSTRACIÓN DEL PACÍFICO.

Dos Juanes.

El que reune virtudes sin humildad, es semejante al que lleva polvo expuesto al viento.—San Gregorio.

Á LA EXCMA. SEÑORA DOÑA N*** N***

Señora mía:

AYER me entregó Juan Cortegana las dos fotografías que tiene V. E. la bondad de enviarme, y la carta en que con sencillez tan expontánea me descubre el gozo de su alma, la paz de su conciencia y el tranquilo bienestar de que disfruta en esa linda aldehuela, asesorada por los doctos consejos de ese señor Provisor, que ahí veranea, dirigida por ese Reverendo Capellán que llevó de la corte, y fortalecida por el trato y amistad de esas benditas Madres Bernardas, que la confortan y ayudan con sus ejemplos y oraciones, bizcochitos y alpisteras.

Loado sea Dios, Excma. señora que tal placidez da á su espíritu y tan altos alientos le infunde, que rebosan por la punta de la pluma, y saltan, y se atropellan en el papel en frases tan fervorosas, como estas textuales de su carta, que ante los ojos tengo presentes:

"Todos me elogian y me aseguran que el Señor me guarda para grandes obras, y como yo siento en mis alientos nada vulgares, ruego á V. R. me indique la manera como se preparaban para sus empresas algunos de esos santos grandes, grandes fundadores, por ejemplo, que han pasado á la posteridad."

Pues ya lo creo, señora mia, que le diré cuanto sepa, y en muy claro y sencillo romance; que harto me zumban en las orejas aquellas terribles palabras: *Vae mihi, quia tacui!!* ¡Ay de mí, por qué callé!

Y como no me dice V. E. si eso de las grandes obras para que el Señor la guarda, se lo dijo algún ángel del cielo, doilo yo por supuesto, porque vaya la puntería á lo más alto; y le contaré, por toda respuesta, la fiel y puntual historia de lo que acaeció, há más de tres siglos á dos pobres Juanes que, si no pensaron mucho en la posteridad de que V. E. habla, no apartaron nunca de su mente la eternidad, que no menciona en su carta.

Más antes, permítame V. E. que, con el mayor respeto, le advierta, que eso de clasificar á los santos en grandes y chicos, yo no lo había oído nunca, como no sea en cierta copleja que escuché há muchos años en un camino de mi tierra, y anoté, por lo extravagante, en mi prontuario:

"Glorioso San Pantaleón,
Santazo de cuerpo entero,
Y no como otros santitos
Que no se ven en el suelo."

Lejos de eso, Kempis reprueba esas clasificaciones, en cierto modo comparativas, y dice terminantemente, en el libro III, Cap. LVIII, de la *Imitación de Cristo:*

"Tampoco te pongas á inquirir ó disputar de los merecimientos de los santos, cuál sea más santo ó mayor en el reino de los cielos...... Mucho más agradable es á Dios el que piensa en la gravedad de sus pocos pecados y la poquedad de sus virtudes, y cuán lejos está de la perfección de los santos, que el que porfía cuál sea mayor ó menor santo."

Y una vez sentado esto, Excma. señora, pasemos á la historia de mis dos Juanes, que si V. E. la aprende bien, y digiere su meollo y se asimila su sustancia, cierto estoy de que le sobrarán alientos y fuerzas para llegar á

Santaza de cuerpo entero,
Y no como otras santitas
Que no se ven en el suelo.

***

Y fué el caso, que uno de estos Juanes salió de Gibraltar á mediados de Agosto de 1537, y comenzó á trepar por lo más áspero de las serranías de Ronda, con dirección á no sé qué lugarejo. Era hombre muy recio, alto de cuerpo, barbinegro, muy curtido por el sol y la intemperie y más cerca de los cuarenta que de los cincuenta años. Vestía sayo de jerga ceñido, zaragüelles de frisa, alpargatas de cáñamo, caperuza de paño burdo y una cayada en la mano.

Era el calor sofocante, la hora la del mediodía, y caminaba el viajero agobiado por el peso de un gran fardo de libros y estampitas de papel, que á las espaldas llevaba.

Hay allí un carrascal agreste y espesísimo, que arranca de las vertientes de la sierra de la Luna, y era entonces y es todavía, asilo de animales salvajes y aún feroces.

Pues sucedió que al entrarse por allí el ca-



INTERIOR DE LA IGLESIA "LA MERCED." — Santiago de Chile.

minante, buscando senda de atajo, vió salir á deshora y cuando menos lo pensaba, de lo más áspero del monte, un Niño preciosísimo, de muy pobre atalaje que, con los piececillos descalzos, caminaba por la misma senda adelante.

No pudo sufrir aquel buen Juan que desgarrasen los abrojos del camino aquellos tiernos piececitos más que el marfil blancos y dió voces al Niño, ofreciéndole, con más caridad que criterio, sus enormes alpargatas de cáñamo.

Agradecióselas el Niño sin tomarlas; pues de la punta al talón podía muy bien sentarse dentro, y enternecido Juan, díjole entonces:

—Niño precioso y hermano, si no sirven mis alpargatas, servíos de mis hombros, que más justo será que lleve en ellos lo que á Dios tanto costó, que libros que tan poco valen.

Y como no fuesen sus palabras vano ofrecimiento, bajó la cerviz, mientras hablaba, para que el Niño subiese, y así lo hizo el rapazuelo, prosiguiendo ambos su camino, descansando el Niño, y ufano Juan, porque tal descanso le proporcionaba.

Mas sintió á poco el de los libros que, como á San Cristóbal en otro tiempo, se le hacía aquella ligera carga harto pesada, y comenzó á alentar, y á desfallecer, y á buscar apoyo en la cayada, hasta que al cabo, topándose en el camino con una fuente que de un risco brotaba, dijo:

—Niño precioso y hermano, dadme licencia para beber un poco de agua, que me habéis hecho sudar.

Bajó el Niño incontinenti: púsole Juan al abrigo de un árbol, y fuése al manantial con ímpetus de sediento. Mas al volverse, ya satisfecho, vió de improviso que el Niño le enseñaba á lo lejos una granada abierta y en ella una cruz, y que á grandes voces le decía:

—Juan......Granada será tu cruz.

Y diciendo esto, desapareció como una nubecilla de nácar.

Y cate ahí, Excma. señora, el fin de la primera jornada; pues, como verá V. E., tenemos ya al mismísimo Niño Jesús, que no era otro el rapazuelo, dando recaditos y *llamando á grandes cosas* á un pobre Juan trajinante, con alpargatas de cáñamo y caperuza de paño pardo.

***

Y tan á pecho tomó Juan el llamamiento, que torció al punto el rumbo hacia Granada, dispuesto á esperar allí nueva luz que le guiase. Arrendó, junto á la puerta de Elvira, una vivienda miserable, y en ella armó su tiendecilla de estampicas y librejos, para ganarse el honrado sustento.

Llegó á poco al 20 de Enero, fiesta de San Sebastián é hízola muy grande la ciudad en la ermita del Santo, que está fuera de los muros, en lo alto de un cerro frontero de la Alhambra.

Predicaba á la sazón en Granada, un clérigo famoso, en virtud y letras, que también era Juan de nombre, y fué por eso el segundo de los dos que juegan en mi historia. Pues quiso Dios poner en tratos, al Juan clérigo con el Juan librero, por medio del sermón que predicó aquél y oyó éste en la ermita de San Sebastián, el día de este santo.

Ponderó el clérigo en su plática las saetas que hirieron al Mártir, y pasó de ellas, como experto misionero, á las que disparan al Corazón de Cristo la malicia y la dureza de los pecadores.

Y tan vivas fueron las palabras y tan eficaces las razones del Juan clérigo y tan blandas las entrañas y tan inmensa la contrición del Juan librero, que salióse éste fuera de sí, por las puertas de la iglesia, llenando el aire de voces y de lágrimas los ojos, clamando á Dios misericordia y confesando á gritos sus pecados. Arrojábase á veces por el suelo, como si el peso de su dolor le derribase: dábase otras con la cabeza por las paredes, mesábase la barba y las cejas y saltando y corriendo, y gritando, bajó el cerro, y cruzó el puente del Genil y entróse en la ciudad, y llegó á su casa, seguido de gran turba de muchachos y pícaros del Albaicín que, con tremendo vocerío, le gritaban:

—Al loco!...... ¡al loco!

Arrastró fuera de la puerta el menguado tingladillo en que armaba su tienda, y dióse prisa á repartir entre los pobres, dinero, estampas y librejos. Y como si tomase al pié de la letra aquello de seguir desnudo á Cristo desnudo, despojóse también de su pobre traje, sin conservar más que calzones y camisa y de esta suerte, descalzo y sin caperuza, voló otra vez por las calles de Granada, dando voces y la-

mentos y golpeándose los pechos con una puntiaguda piedra.

Acosábale de cerca con gritos y pedradas la turba de chiquillos y granujas, y así llegó á la iglesia Mayor, hasta el altar del Santísimo Sacramento, donde cayó cara contra el suelo, sin cesar de llorar ni repetir con lamentables voces:

—Dios mío, misericordia! ¡Señor misericordia de este gran pecador que tanto os ha ofendido!......

Y llegó la noche, Excma. señora, y allí se estuvo aquel pobre, llorando sus pecados y estimando muy justo, no porque los *había cometido*, aquel injurioso vocear de las turbas:

—¡Al loco!......¡Al loco!

Y sucedió al día siguiente que, condolidos del pobre Juan, dos viejos honrados le levantaron del suelo y con palabras blandas y amorosas lleváronle á la posada, donde el clérigo Juan tenía su albergue.

Hallábase aquél en su estancia con grande acompañamiento de caballeros y gente granada, que á todas horas acudían en demanda de consejos y oraciones. Mas á todos despidió el buen clérigo, no bien se presentó aquel nuevo visitante, sucio, roto y maltratado, y todos despojaron la pieza con aquella curiosidad que V. E. comprenderá mejor que nadie, en su doble cualidad de mujer y devota.

Larga fué la plática entre los dos Juanes, y mayor de expectación en los que de puertas á fuera aguardaban. Salió, al cabo, el librero muy tranquilo y consolado, y despidióle el clérigo en el umbral mismo de la puerta con estas amorosas razones:

—Id, enhorabuena, con la bendición de Dios y con la mía, que yo confío en el Señor que no será negada su misericordia. Yo os recibo por hijo, y os ofrezco mis oraciones y amor.

Con lo cual quedaron sorprendidos unos, edificados otros, envidiosillos no pocos, mientras sin parar mientes en ninguno, partióse Juan, muy diligente, á cumplir, sin duda, las instrucciones que su nuevo padre espiritual le había trazado.

Y lo primero que hizo, Excma. señora, fué dar un par de zapatetas en el aire, no bien se hubo en la calle, y correr después á la plaza de Bibarrambla, lugar entonces el más público de Granada, y arrojarse de cabeza en mitad del fango.

Levantóse en la plaza tremendo griterío de burlas y clamores, y cayó sobre el pobre Juan copiosa lluvia de piedras. Mas él revolvíase en el cieno con mayor furia y violencia, y daba temerosas voces, diciendo:

—Tiren más, tiren más, hermanos y señores, que hacerme heis misericordia......Traidor y ruín que tantas y tan grandes culpas ha cometido contra su Dios, bien merece ser perseguido y afrentado, maltratado y herido de todos.

Crecían con esto, las risas y algazara, y Juan, tendido como muerto en el asqueroso fango, proseguía diciendo:

—Quien tan de asiento se dejó estar en el asqueroso cieno de sus pecados, no ha de tener mejor lugar que el cieno......Sírvale éste de casa, vivo, de sepulcro, muerto.

Y como viese de repente entre el concurso aquellos dos viejos honrados que le tenían por santo y á casa del clérigo le llevaron, rompió por el gentío cual si viese el demonio (que demonio era para él cualquier asomo de estima y alabanza), y apretó á correr dando brincos y saltos por las calles y voces temerosas de perdón y misericordia, y así las recorrió por muchos días con una cruz de palo en la mano, acosado siempre de la chusma, sirviendo de risa al pueblo, de terror á los necios, y de entretenimiento á los muchachos.

Hasta que al cabo, desfallecido y macilento, cazáronle como á una fiera al revolver de una esquina y con grande fiesta y algazara dieron con él en el Hospital Real, donde, convencidos de su locura, lo encerraron en una jaula.

Y aquí viene bien, Excma. señora, recordar á V. E. cierto libro viejo que llaman *El ente dilucidado*, donde se trata, al modo de los escolásticos, esta cuestión para mi siempre dudosa: *De si los locos son ellos ó somos nosotros*.

Porque en este caso de mi pobre Juan, señora mía, el loco no resultó él, sino resultaron los otros; y aunque V. E. se turbe y alborote y quede medrosica y hasta hurte el hombro á esas *grandes obras para que el Señor la guarda*, fuerza es decirla que aquella demencia no era demencia real, sino fingida con muy altos fines y muy grande cordura por ende.

Era, señora mía, el camino de humillación propia y desprecio del mundo que había de llevarle á las grandes empresas para que el Señor le llamaba.

Era la *preparación*, Excma. señora, la *preparación* que juzgaba necesaria para aquellas santas empresas aquel clérigo Juan, maestro de espíritu, que ya podía hombrearse con el capellán que V. E. ha traído de la corte, y aún con el mismo señor Provisor, que con sus doctos consejos la asesora.

***

Y á la verdad, Excma. señora, que las preparaciones de aquel buen clérigo Juan, resultaban algún tantico pesadas; pues pasaron días y semanas, y meses y meses, y allí se estaba aquel otro pobre Juan encerrado en su jaula, sujeto día y noche á la temible terapéutica de *El loco por la pena es cuerdo*, única que á la sazón se aplicaba en los hospitales, para

entrar en caja los sesos. Y así fué, señora mía, que zurribanda viene y zurribanda vá llegaron á cinco mil azotes los que el fingido loco cargó sobre sus espaldas; cifra ante la cual se detuvo reverente, por no traspasar el número de los que por amor de los pecadores quiso recibir Nuestro Señor Jesucristo.

Trajéronle en esto un papel de mano del clérigo, con estas solas razones: "Basta ya la opinión de fingida locura para conservar la humildad. Conviene ahora déis á entender que estáis bueno, así por no desacreditar las cosas, y considerad que os está mirando, y obrad como en presencia de tan gran Señor...... Y en llegando á Granada, tomad luego un confesor que sea tal cual yo os he dicho, y sea vuestro padre espiritual, sin cuyo consejo no hagáis cosa que sea de importancia.

Con lo cual y la bendición de aquel santo hombre, tornóse Juan á Granada, flaco, roto, maltratado, descalzo y descubierta la cabeza, sin más norte ni más guia que su llamamiento de Dios y su humildad profundísima.

Cortaba de diario en los montes que cruzaba



TEATRO NACIONAL DE SAN SALVADOR.

virtudes que Dios puso en su alma, como también para que podáis seguirme á Montilla, para donde estoy de camino."

Con lo cual recobró Juan, de repente, el seso que por su voluntad había perdido, y partióse á Montilla, con cédula del mayordomo del Hospital, en que su curación completa certificaba.

Recibióle allí amorosamente el clérigo Juan, y túvole consigo largos días, ejercitándole en la oración y vencimiento propio. Hasta que al cabo, llamóle un día á su recámara muy de mañana, y con grande autoridad le dijo:

—Hermano Juan, cumple que volváis á Granada, donde fuísteis llamado del Señor, y Él, que sabe vuestra intención y deseo, os encaminará el modo como le habéis de servir...... Tenedle siempre delante en todas vuestras

un hacecillo de leña, y vendíalo por las noches en los lugares de paso, para proveer así al necesario sustento. Hízolo de igual modo á las puertas ya de Granada, y cargado con su haz de leña, entró se por la de los Molinos, y fuése derecho á venderlo en la plaza de Bibarrambla.

Conociéronle al punto algunos de los muchos ociosos que allí abundan, y formaron corro en torno, mortificándole con chafalditas y donaires.

—¿Qué es esto, Juan amigo?—le decían. ¿Qué os habéis hecho en tanto tiempo? ¿Qué mudanzas son estas? ¿Todos los días ha de haber nuevo modo de vivir? ¡Ayer mercader de libros y hoy leñador! ¿Cómo os fué con los enfermeros del Hospital? ¿Está bueno el juicio, ó está desocupado aún el cuarto de

arriba? Bien lo héis menester, que con eso no tendréis necesidad de alquilar posada.

Y él sentado sobre su haz de leña, sosegada la voz y el corazón humilde, respondiales en son de chanza:

—Hermanos, este es el juego de Virlimbao: dos galeras y una nao; del cual, cuanto más viéreis menos habéis de entender.

Y con esto volviéronle todos la espalda con desprecio, y pudo él trocar su haz de leña á una morisca del Albaicin por una escudilla de lentejas.

***

Y pasaron dias, y días sin que nada indicase á Juan lo que Dios quería de él en Granada, hasta que una tarde, estando en la oración en la Catedral, ante un cuadro, muy devoto, que se venera aún en el arco del Sagrario, sintió á deshora un júbilo muy grande y celestial que le subia de lo hondo.

Saliósé luego del templo con grandes ímpetus de amor divino y una como ciega confianza de que habia de encontrar lo que esperaba, y encontró, en efecto, á los pocos pasos que dió por la calle de Lucena, una casa en que, atada á una reja, se leia esta cédula: *Esta casa se alquila para los pobres.*

Y allí, Excma. señora, allí fué donde halló Juan lo que esperaba y donde cargó con la cruz que el Niño divino le mostró en la sierra. Porque sin tener blanca en la bolsa ni esperanza humana de maravedí roñoso, concertó aquella misma tarde con los dueños de la casa el alquiler de ella, ofreciendo pagarlo cuando llegara su tiempo.

Y tan segura fué su esperanza, y tan poderoso el auxilio divino, que en dos días alhajó la casa con cuarenta y seis camas de enea, con buenas frazadas y almohadas de lana, y todos los demás enseres que para el cuidado de un enfermo son necesarios.

Saliósé luego por calles y plazas en busca de pobres, y á los que podían venir por sus pies les ayudaba; á los que nó, cargábales sobre sus hombros, y no tomó descanso ni se dió punto de reposo hasta que, ocupadas las cuarenta y seis camas y constituido él en enfermero de todos, quedó con esto puesta, en 8 de Noviembre de 1537, la primera piedra de aquella gran región, alcázar fortísimo de la caridad, gloria de la Iglesia y amparo de los pobres, que se llamó más tarde de los *Hermanos Hospitalarios.*

Porque aquel pobre Juan de las alpargatas y la caperuza, de la jaula y los azotes, era, Excma. señora, *San Juan de Dios*, fundador y patriarca de aquella esclarecida Orden.

Y aquel clérigo predicador, que le aconsejó y guió con tan curiosas y peregrinas trazas, era, nada menos que el Apóstol de Andalucía en su época, consultor nato de todos los *santazos* de aquel glorioso siglo XVI.

Era, en fin, señora mía, el Beato Maestro Juan de Avila, que acaba de beatificar, aún no hace dos años, nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII.

***

Y aquí pondría punto final, Excma. señora, dando ya por satisfecha su consulta y cumplido mi encargo, si no me creyese obligado á darle gracias muy reverentes por las hermosas fotografías que me ha hecho el honor de enviarme, con tanta bondad de su parte, como de la mía extrañeza.

La idea de retratarse V. E., vestida de religiosa, es, en verdad, peregrina y por tan famosa y devota la tengo, que me extraña y maravilla no se la aconsejase al propio San Juan de Dios, su sabio Maestro Juan de Avila, como medio de propaganda mística.

Porque la verdad es que el cuadro mueve á compunción y resulta patético......Aquel claustro gótico que se pierde á lo lejos en melancólico paisaje; la figura de V. E., todavía esbelta, arrodillada á los pies del divino Cristo, y hasta los ondulantes pliegues de la cola del hábito, que con exquisito sentido estético no escogió V. E., entre los de monjas rabicortas, sino entre los de monjas de cola larga, claman y gritan y vocean el espíritu de humildad y desprecio del mundo que ha inspirado la composición artística, y la hacen medio el más á propósito, para indicar los grados de preparación que tiene ya V. E. para recibir encargos del cielo.

Témome, sin embargo, que cualquier impertinente de los que por ahi abundan, recuerde á su vista la que cuenta Don Diego de Agreda y Vargas de un famoso predicador de su tiempo; lo cual, por si el caso llega y quiere meditar V. E., le traslado sin quitar punto ni coma:

"Celebraba en la iglesia de un lugar, una fiesta muy lucida, cierto hombre que en achaques de su vida, andaba mal reputado. Vióle el predicador en el discurso de su plática, pintado en un retablo, de rodillas y muy devoto, y encarándose con la pintura, la dijo:

—*Fulano; ó vivid como os pintáis ó pintaos como vivís......*"

Y con esto, señora mía, Dios me la guarde muchos años y la conserve en su santa gracia, para que la veamos, al fin y á la postre,

Santaza de cuerpo entero,
Y no como otras santitas
Que no se ven el suelo.

De Madrid á 23 de Mayo de 1897. Suyo afectísimo servidor y humilde capellán.

Luis Coloma, S. J.



Plenipotenciarios al Congreso Jurídico Centro-Americano.
Dr. Cruz. Dr. Ugarte. Dr. Batres. Dr. Delgado. Dr. Pacheco. Dr. Saravia. Dr. Bonilla.

Carlos R. Aparicio.

En distintos números hemos publicado los retratos de los alumnos que más se distinguieron en los exámenes verificados en los centros de enseñanza de esta capital.

¿Por qué motivo vamos á olvidar á los que lejos de la patria le dan gloria?

Justo es decir algo de alumnos tan sobresalientes como Carlos R. Aparicio, que en poco tiempo consiguió una superior educación literaria en San Francisco, California. Adjunto va una muestra de como maneja el inglés.

La fotografía que publicamos es la que representa al escolar cuando salió de entre nosotros.

"THE LOVER."

A SERENADE.

Helen, enthralled by thy seductive charms
I learnt to love thee as no mortal could;
On me are lost all of life's great alarms,
And love's sweet pangs are now my only food.

Thy forehead is the portal of thy thought,
Which is refined, inestimable, rare
And pure as are the gems which I have sought
To offer at thy shrine, O lady fair!

Thine eyes—they are as limpid as the sky,
The flashing, burning sun is scarce more bright!
There Constancy and Love together lie,
There Innocence burns well her holy light!

How my breast heaves with bitter joy, with anguish,
When in thine azure eyes I dare to gaze!
What torturing pleasure thus it is to languish
And gaze with rapture on thy lovely face!

And when those orbs flash up with sudden fire,
They seem to burn into my very soul,
And love, responsive as melodious lyre,
Flows forth in tide whose force I can't control.

My blood is coursing through each art'ry, vein,
Like molten lava down a mountain side,
My heart now palpitates with intense pain,
In vain I try my passion's flame to hide!

Thy tresses are of that rich auburn shade
We give to angels and to things divine;
Take thou a hair of gold and it would fade
In tint and value, placed by one of thine!

Oft have I listened to thy clear, sweet voice
Like plaintive murmurings of a gentle brook—
Thrilled every nerve at these unlooked for joys!
My soul, in ecstasy, this form forsook.

Above the realms of intense joy to soar,
To taste, for once, the pain that's bitter-sweet,
And wander up to that mysterious shore
Where the bliss of mortals only is complete.

Thy heart, fair maid, it is of priceless worth—
To gain thy love I would brave God on high,
And honor, fame and name I would cast forth,
To be the object of thy first love-sigh.

Upon mine own to have thy warm lips layed,
Thy fragrant breath upon my face to feel,
By love unfathomed to be ruled and swayed,
And not in vain down at thy feet to kneel!

Thy breath, a veil of mist divinely sweet,
And pure as "th' exhalation of the morn"
Oh! doubt me not, dear Helen, for deceit
Is attribute of none who are love-lorn!

Once thou didst bend and on my forehead breathe,
Thy breath was sweeter than the breath of kine,
Yes, sweeter far than is the roses wreathe,
Such odors, Helen, words fail to define!

It wrapt itself around me like a cloud,
A cloud of incense from a heavenly shrine!
By passion maddened I then sobbed aloud—
Mortal unmoved could not breathe breath divine!



CARLOS R. APARICIO.

And when you told me that you loved, and bent
To lay a kiss upon my fevered brow,
O Helen, then, the man on which you leant
Trembled with rapture as with anguish now!

Oh! God, Oh! Love, I did not know till then
What ecstatic bliss lay in a woman's lip!
All earthly joys had at that moment been
Empty and valueless for me to sip!

Thou dost remind me of ship trim and light
That ploughs the ocean without harm or fear—
The vessel leaves a wake of ripples bright,
And thou a train of recollections dear.

Thou art *the* star of earth's rich diadem,
Thou art a dream of love divinely fair,
Thou art, of earth, the most exquisite gem,
O Helen, Helen, none with thee compare!

But now that from my tortured heart thou st wrung,
The holy tale of my great love for thee,
Refused it is, and to the four winds flung,
Thou crav'st once more to gain thy liberty.

Could God a creature so divine create,
With all the attributes perfection showers,
To lure mankind to an ignoble fate,
And be unmoved by Love's most magic powers?

O Helen, Helen, can no power subdue
Thy pride and spirit to my loving will?
Must I remain e'er, in thy girlish view,
As bondman fettered to thy virgin's will?

If thou lov'st me, dear Helen, why not yield?
For 'tis decreed, by Him who reigns above,
That my poor heart is made by thee a field
Both rich and fruitful to bring forth our love.

'Tis only pride, dear Helen, that doth force
Thee to be cruel to thy lover true:
Thy pride, O Helen, soon shall be remorse,
Unless thou say'st that not in vain I sue.

Our love, much stronger by the union made,
Shall bind themselves in close embrace together,
And from our sight they never more shall fade
They'll live entwined in but a single tether!

Congreso Jurídico.

A continuación publicamos las biografías de los Representantes á este Congreso y que aprobaron la Unión Centro-Americana.

LDO. DON ANTONIO BATRES JÁUREGUI.

Muy ventajosamente conocido como literato, diplomático y jurisconsulto, este notable hombre de estado, ha servido los más elevados puestos en Centro-América y en el exterior. Siguió una completa carrera diplomática, desde Agregado en Washington á la Legación de Guatemala, hasta llegar á ser Plenipotenciario por cuatro de nuestras Repúblicas, ante el Gobierno de la Casa Blanca. Ministro de Relaciones, de Instrucción Pública y de lo Interior, Presidente del Consejo de Estado, Representante en varias Legislaturas y en la actualidad Presidente del Poder Judicial.

Ha escrito muchísimo, y entre sus ocho ó diez obras de largo aliento, figuran la Historia de los Indios, las Biografías de Literatos Nacionales, las Memorias de Antaño, los Vicios del Lenguaje y Provincialismos de Guatemala, y otras que de pronto no recordamos.

El señor Batres Jáuregui ha desempeñado las cátedras, en la Escuela de Derecho, de Literatura española y americana, de Jurisprudencia mercantil, de Economía política y de Derecho romano. Es Miembro de la Real Academia Española, de la Matritense de Jurisprudencia y Legislación, de la Sociedad de Historia Diplomática de París, de la Sociedad de Legislación Comparada de Francia, de la Sociedad Literaria Hispano-Americana de Nueva York, del Instituto de Washington y de las Academias de Ciencias de Guatemala y del Salvador.

LDO. DON MARIANO CRUZ.

Este caballero goza de envidiable posición como agricultor y propietario. Consagróse desde muy joven á los estudios jurídicos y llegó á ocupar puestos de alta importancia, como Presidente de la Asamblea Legislativa y del Poder Judicial. Ha prestado sus importantes servicios á la Escuela de Derecho, ya como Profesor, ya como Decano, Consejero de Estado, miembro de varias Asambleas, siempre ha prestado sus servicios con inteligencia y patriotismo.

De carácter suave y de maneras cultas, goza de muchas simpatías entre todos los círculos.

Todavía espera Guatemala mucho de su capacidad é ilustración, pues sólo cuenta el Ldo. Cruz cuarenta y dos años de edad.

LDO. DON ANTONIO GONZÁLEZ SARAVIA.

Nació el 28 de diciembre de 1853. Ha figurado mucho como miembro del Foro guatemalteco. Joven aún desempeñó la Abogacía de Pobres, el Juzgado de San Marcos y el 1º del Departamento de Guatemala. Con posterioridad fué promovido á Fiscal, Presidente de Sala, y Magistrado de la Suprema Corte de Justicia.

En lo administrativo, sirvió la Subsecretaría de la Guerra y Fiscalía del Gobierno. Diputado á las Constituyentes y Legislaturas, ha colaborado con inteligencia y celo á la elaboración de leyes importantes.

Como individuo de la Comisión Codificadora, trabajó el proyecto de Código de Procedimientos en lo Penal, y el de Materia Criminal. Formó además unas Ordenanzas Municipales, y otras en el Ramo de Aduanas, que asumen particular interés.

Sirvió durante diecisiete años la clase de Derecho Administrativo, de la que fué fundador, y la de Derecho Penal. Ha escrito varias obras, entre otras *La Administración Pública*, *Derecho Penal*, *Manual del Ciudadano*, etc.

En la actualidad es Vice-Decano de la Escuela de Derecho, Consejero de Estado, y socio Profesor de la Academia de Jurisprudencia de Madrid, título que le fué conferido en el viaje que hizo á Europa en 1886.

DR. DON ANGEL UGARTE.

Joven de aptitudes brillantes y de carácter activo y enérgico, ha figurado bastante en su corta vida pública, ya que apenas cuenta treinta y seis años de edad. Hizo sus estudios de abogado en las Universidades de Honduras y Guatemala, con éxito notable. En su patria ha sido Presidente del Tribunal Supremo. Aquí en Guatemala desempeñó el cargo de Registrador de la Propiedad Inmueble de Occidente.

Diputado de palabra fácil y lógica severa, ha figurado en la política centro-americana y sobre todo en la de Honduras.

Dr. Don Manuel Delgado.

El Doctor Don Manuel Delgado nació en San Salvador, el año 1853, descendiente de la familia del doctor Matías Delgado.

Ha sido profesor de la Universidad, Presidente de la Constituyente de 1885 y Ministro de Relaciones durante el Gobierno del General Menéndez. Fué signatario del Pacto de Unión de 1889, firmado en San Salvador; es Delegado Suplente de la Dieta de la República Mayor, y actualmente Rector de la Universidad. Ha sido Candidato á la Presidencia en 1883 y 1890.

Ldo. Don Leonidas Pacheco.

Leonidas Pacheco nació en Cartago el año de 1866.

Hizo sus primeros estudios en aquella ciudad de Costa Rica, y después se fué á San José, á comenzar los del Derecho.

En 1887 el Gobierno de Don Bernardo Soto lo mandó á Europa, como Secretario de Legación, puesto que desempeñó hasta 1891.

En ese año regresó á Costa Rica, y poco después se recibió de abogado, aprovechando los estudios que había hecho tanto en Madrid como en Bruselas.

En 1894, cuando la exaltación de Iglesias á la Presidencia, Pacheco fué electo Diputado, y desde el primer momento fué considerado como orador de grande importancia.

Dos años más tarde, el Gobierno le confió la misión de ir al Salvador á arreglar las diferencias de límites con Nicaragua, y le cupo la honra de firmar un tratado de mucha conveniencia para ambas repúblicas, demostrando su habilidad diplomática.

Por último, poco antes de hacerse cargo del puesto que lo trajo á este país, había sido designado para completar el periodo de uno de los Magistrados de la Corte de Casación.

Fué declarado Benemérito de la Patria por la Asamblea guatemalteca de 1890. Por su clara inteligencia y reconocida ilustración es muy querido en Centro-América.



Arturo Molina.

Dr. Don Tiburcio G. Bonilla.

Como abogado y diplomático ha prestado buenos servicios este notable nicaragüense, que fué miembro de la Legación de su país en Guatemala, el año 1895, y de la que concurrió al Salvador en 1891, por motivo de la Dieta Centro-Americana.

Ha escrito mucho en varios periódicos y publicado unos Comentarios al Código Civil y de Procedimientos en Nicaragua; una importante obra sobre el Matrimonio Civil y el primer tomo de las Lecciones de Derecho Romano, habiendo desempeñado dichas asignaturas.

En puestos importantes como Subsecretario de Estado y Miembro de varias Legislaturas, ha dado pruebas de civismo é ilustración.

Estuvo muy joven en los Estados Unidos de América, y ha profesado siempre ideas liberales. De palabra fácil y de modales muy cultos, goza el doctor Bonilla de merecida popularidad.

Nuestros Grabados.

Don Ricardo Montealegre

Es el Ministro de Hacienda de Costa Rica. Hombre de grandes conocimientos financieros, que ha llevado su importante colaboración á los planes económicos del Presidente Iglesias, que tan buenos resultados están produciendo.

Iglesias, teatros, pasajes del Salvador, Chile, Costa Rica, publicamos en nuestro número de hoy. Esto además de hacer variada la publicación, le dará el carácter cosmopolita que muchos desean.

En graciosa postura aparece á *caballo* el simpático y alegre pequeñuelo Arturo Molina.

Los que oyen hablar á este niño se encantan por su conversación ingeniosa y chispeante. Es una precocidad.

Don Luis Sáenz Knot.

En todas sus épocas la Escuela Politécnica, ha contado con alumnos que la honran; y en la actualidad el señor Don Luis Sáenz Knot, quien lleva la primacía bajo todos conceptos.

Son sus padres el señor Lic. Don Vicente Sáenz y Doña Florinda Knot. Nació en esta ciudad el dia 21 de junio de 1877. Ingresó en el Establecimiento en enero de 1895, y es uno de los que terminarán la carrera de Infantería en diciembre del corriente año.



AGUAS TERMALES. — CARTAGOS, COSTA RICA.

Correspondencia.

Señor J. R.

Se borra porque no le gusta el periódico; pues sepa que lo sentimos, pero nos consolamos del dolor porque á los veintiocho suscriptores borrados este mes, algunos por lo mal que andan de fondos, han sustituido noventa y cinco nuevos abonados.

Señor B. Z.

Sus grabados no los daremos en este número, tampoco en el siguiente. No servimos á nadie que no sea el público.



DON RICARDO MONTEALEGRE
(Ministro de Hacienda de Costa Rica.)

Villiers de Buckingam.

A J. Juan Tablada.

En el país donde reina el hastío
donde todo es tristeza y misterio,
y el invierno nostálgico y frío
ha extendido su túrbido imperio;
El país insomnial donde flotan
negras brumas que opacan el cielo;
donde todas las ansias se embotan
y se apaga el erótico anhelo;
En el viejo país claudicante,
y en un rápido día risueño,
nació el rey de la corte galante,
el sultán del idílico ensueño:
Y al nacer Lord Villiers ese día
en la tierra de grises mirajes
hubo allá en la invernal lejanía
una inmensa explosión de celajes!......

Duque excelso, brillaba en su corte
con las lumbres de un pálido Febo;
y fué ideal, misteriosa, consorte,
Ana de Austria, del lánguido efevo......
Esparcía en su torno fragancia
cual de pétalos suaves de lirios:
cautivó por su extraña elegancia
y reinó por sus dulces delirios......
El tenía en sus bellos blasones
blancos cisnes en campo de gules;
y erectando sus níveos plumones,
dos palomas de senos azules......
Celebraron sus hondos deliquios
los poetas de pálidos climas,
que cantaron en sus hemistiquios
y en scherzos y yámbicas rimas......
Por su espalda los bucles espesos
el rizado cabello derrama:
¡cuántos besos de amor, cuántos besos,
encendieron sus álgidas flamas!......
Por sus vivos alientos de artista
le sonrieron ardientes amores
y enlazó sus dichosas conquistas
con fragantes cadenas de flores......
Su esbeltez de esplendente arrogancia
de aristócrata duque brillante,
de la olímpica reina de Francia
lo hizo el áurico paje galante.
Y el heráldico príncipe egregio
nació allá do los nimbus abruman,
y cual vivo, lilial florilegio,
eucarísticos lirios se esfuman!......

JOSÉ C. MIXCO L.

AGENTES.

Necesitamos personas de reconocida responsabilidad mercantil para agentes de nuestra publicación en las principales poblaciones de la Costa del Pacífico.



DON LUIS SÁENZ KNOR (Sargento 1º de la C de C.)

Solteronas.

LECTORA: Si es usted una soltera ya madura, que tuvo sus buenos tiempos, y desdeñó galanes, y le hizo ascos al matrimonio, hasta que la sorprendió la decadencia, y se retiró espontáneamente con sus años y sus merecimientos, léame. Ya sé yo que usted no le guarda ningún rencor al sexo que le rindió homenaje cuando usted se lo merecía.

Pero si no tuvo usted quince, como se suele decir de las mujeres que nunca han valido nada, y todavía á estas horas no quiere usted desprenderse de esta pícara vida mundana, no me lea usted, porque no es mi ánimo mortificar á nadie.

Ah! Debe ser muy duro no haber tenido quince y encontrarse de buenas á primeras con cuarenta y cinco y más.

Conozco ejemplares de esa clase de solteronas que no han tenido otro oficio en este mundo que cumplir años y años, sin oir jamás una palabra de amor. Y creo que se marcharán al otro barrio sin saber lo que es un requiebro. Lo cual prueba que la diligencia no es tal madre de la buena ventura.

Ahí están los Esparraguín, que darían cualquier cosa porque álguien les faltara al respeto. Siempre ataviadas con lujo, y ostentan en la fisonomía los colores más caros. Siempre en la ventana, una frente á otra, como dos medios siglos que se contemplan.

Son las primeras que llegan al baile y las últimas que salen, sin que ningún varón se haya atrevido á ponerles la mano en la cintura.

¡Cómo miran á las jóvenes y á las muchachas guapas, y qué cosas murmuran!

—Mira á Fulanita. Qué fea se está poniendo.

—De veras. Y ella cree que es muy linda.

—¿Aquel que baila con ella es el novio?

—Sí. Y se casará?

—Ya lo creo; esas son las que se casan. Por eso hay tanto matrimonio desgraciado...... ¡Una muchacha tan loca!......

—Pero él, el novio quizás ignora......

—Qué va á ignorar. Es que son muy brutos estos jóvenes. A ninguno se le ocurre buscar para esposa una mujer de asiento, de experiencia, en fin, de cualidades que no pueden tener esas loquillas......

—Pero hija. ¿Para qué sirven los hombres? Para vagabundos, y nada más.

En estas y las otras se acerca á las Esparraguín un jovencito imberbe, que todavía no ha abandonado las aulas, y quiere dar unas vueltecitas.

El muchacho formula su petición, las Esparraguin se retuercen de júbilo, le miran llenas del más sincero agradecimiento, y se lo dividen.

Gracias á él visitan el *bufet*, y estiran las piernas.

Estos pichones son la Providencia de las solteronas que van á bailes.

Como ellos no tienen vitola para postular entre las muchachas disputadas, saltan tres ó cuatro lustros y hacen su pasantía con excelentes maestros.

Porque casi todas las solteronas bailan bien; eso sí.

Apenas el pichón adquiere alas, se olvida de las que lo iniciaron en los rudimentos, y hasta se avergüenza de su época de aprendizaje.

Cuando la solterona no encuentra esta tabla de salvación, pregúntele usted cómo estuvo el baile.

—Muy malo..... Una porción de mozos ridículos y malcriados. Ya no se puede ir á ninguna parte......

Hay solteronas que han bailado con tres generaciones, y ahí están.

Porque viven mucho las solteronas. ¡Muchísimo!

Rinde su tributo á la naturaleza la apreciable madre de familia, se extingue la vida de la señora joven y hermosa, cae abatida por el cierzo de la muerte la flor recién abierta; pero rara vez pasamos por la pena de ver en un carro de La Equitativa una solterona.

Para algo las tiene Dios en este mundo.

Respetemos sus designios. J.

COLECCION.

A petición de muchas personas nos hemos decidido á encuadernar, elegantemente, los números de la Ilustración correspondientes al primer año, los cuales estarán de venta en la papelería de Síguere, Guirola & Cía., al precio de $15 el ejemplar.

Por $5 pondremos magníficas encuadernaciones.



Composición de

A. G. Valdeavellano.

AMÉRICA LATINA

MEXICO.

El General Don Gaspar Sánchez Ochoa, dueño del Popocatepetl, espera tener listo dentro de tres ó cuatro meses, el cable que conducirá al cráter. La linea correrá desde Tlamacas, hasta la cima del volcán por una distancia de dos millas y media y se usará para el transporte de azufre. También cruzarán viajeros por él. Estos podrán salir de la capital á las seis de la mañana, y regresar á las seis de la tarde, después de permanecer dos horas en el cráter. Los excursionistas irán en coches de Amecameca á Tlacamas, y el cable los llevará á la cúspide en veinte minutos, mientras que ahora se emplean cuatro ó cinco horas para alcanzarla.

ARGENTINA.

La convención del partido nacional ha proclamado candidato para la Presidencia al General Roca y para vice-Presidente al señor Quirno Costa, actual Ministro de lo Interior.

El señor Casares, á quien apoyaba el Senador Pellegrini, tuvo menos de una tercera parte de votos, lo que talvez producirá división en el partido.

El General Roca manifestó que formaría un Ministerio con hombres de todos los partidos, atendería estrictamente á los intereses económicos del país y trataría de importar capitales extranjeros.

El partido radical nombrará en breve candidatos.

CHILE.

Acaba la palabra presidencial de dar cuenta al Congreso y al país, de cuál es su situación interior é internacional y de su movimiento administrativo y económico durante el año de 1896.

Principia el Mensaje por dejar constancia de que la cuestión más importante de la politica exterior chilena—la demarcación de la linea divisoria de los Andes—ha entrado en un período de franca inteligencia que permite confiar en un feliz y no lejano desenlace.

Las subcomisiones demarcadoras han realizado en la última temporada una labor muy considerable, y con el más perfecto acuerdo han llegado á fijar la colocación de 21 hitos.

Esta labor activa y el propósito que ambas cancillerias tienen de aumentar las subcomisiones y el personal técnico, son una prueba más de que la solución de la cuestión de limites entre Chile y la Argentina tiene que llegar amistosa y cordialmente á su definitivo término, sin el menor detrimento de sus antiguas y jamás interrumpidas relaciones de paz, amistad y comercio.

ECUADOR.

El 14 del pasado se firmó la escritura pública de la contrata del Ferrocarril, y aunque hay necesidad de que el Sindicato americano la apruebe en Nueva York; el Comisionado Archer Harmann, abriga la intima confianza de que no tendrá obstáculo alguno de parte de sus asociados. De manera que en Septiembre próximo comenzarán los trabajos de la linea férrea que debe unir el interior á la costa, á la vez que significan un brillante porvenir para el país, bajo el punto de vista material y moral.

VENEZUELA.

Por haberse paralizado los trabajos que se efectuaban en la mina de oro Chacao, en el Guárico, regresaron á Caracas, á pié, y sin recursos, setenta mineros italianos que fueron socorridos por el Cónsul de su nación.

En Ciudad Bolivar han sido reducidos á prisión los Generales señores A. Santodomingo y Juan O. Fernández, sin que se haya hecho público el motivo que originó esa medida.

PARAGUAY.

Se dice que este Gobierno protestará contra el de Bolivia por haber éste aceptado las proposiciones de la "American Development Co." que se propone construir un ferrocarril entre el Rio Paraguay y Santa Cruz de la Sierra, en territorio en disputa.

Se enviará una nota á los Estados Unidos comunicándoles ciertos hechos relativos á la conducta de Bolivia y á la paralización de todo trabajo relativo al arreglo de la cuestión de limites.

El Ministro del Paraguay en Bolivia, será retirado por no haber dado parte á su Gobierno, de las negociaciones de Bolivia. Prepárase un *mass meeting* para protestar contra la conducta de Bolivia.

Resumen Quincenal.

Como ha llegado la hora del desencanto en los negocios, todas son recriminaciones, ya contra los Bancos, ya contra el Gobierno; no hay quien no se lamente de haber sido engañado......como si no tuvieran suficientes años y talento los capitalistas para tener conciencia de sus actos. Que especularon valiéndose del crédito y que los cálculos llevados de optimismos exagerados fueron erróneos; que perdieron algunos centenares de miles de pesos, olvidados de que Guatemala es una parte del mundo, y por tanto ha de estar en sus precios en relación con las imposiciones de los grandes mercados de Londres, Hamburgo, etc., según que de la plata ó el café se trate; que creyeron en ficticias alzas, lo que no era sino disminución del valor del metal blanco, son males á los cuales no debemos cantar lamentos de Jeremías, sino poner pronto y eficaz remedio.

Del pasado no debe quedar sino la experiencia del error cometido, para futura y provechosa enseñanza; y apliquemos todas las fuerzas vivas de la Nación, para salir de este actual estado de cosas.

❁

La renovación del privilegio y concesiones del Banco de Francia, está dando lugar á sabias discusiones económicas y á grandes polémicas entre los políticos.

En cambio el mismo acontecimiento aquí, pasó desapercibido, ni siquiera subieron un entero las acciones, ni nadie se ocupó de la conveniencia ó nó de la prórroga.

❁

Siguen los Córpus cada vez más animados. El del Calvario puede decirse ha superado á todos, ya por la belleza de las señoritas asistentes á la fiesta, ya también por las fiestas religiosas que tuvieron lugar en la Parroquia del barrio, á cargo del sabio y virtuoso Padre Orantes.

❁

El señor Ldo. Don Salvador Falla ha publicado en "La República" un artículo titulado "Educación Religiosa." Es un trabajo profundo y erudito, para el cual no escaseamos los elogios, pues no nos muerde la envidia.

❁

Aquellas compañías anónimas que desde hace un año no dan dividendo alguno, sea por la mala administración, sea por otras causas, las borramos de la tabla bursátil y dedicamos el espacio libre á las Bolsas extranjeras de los países de la costa del Pacífico.

❁

Muy celebrado ha sido entre la colonia española, la facilidad con que el Gabinete de Madrid ha logrado que el público subscriba el empréstito de mil millones de pesetas.

❁

Los demócratas norte-americanos y gran parte de los republicanos mismos, están verificando grandes manifestaciones para obtener la libre acuñación de la plata, y como nosotros no podemos ser indiferentes al valor de los metales en otras naciones, pues la unidad de producción en el país nos obliga á tener un comercio variable, seguramente nos convendría obtuvieran buen resultado los proyectos de los bimetalistas.

❁

Los negocios están muy paralizados. Se espera con gran ansiedad la contestación que recibirán los Bancos Nacionales á la propuesta de empréstito que han presentado á los capitalistas europeos, con el fin de conseguir metálico que les facilite el cambio de sus billetes en 31 de Diciembre ó antes quizá, para poder calcular exactamente las operaciones con una base de tipo de cambio fijo.

❁

Con motivo del 11° aniversario de la Consagración del Arzobispo señor Casanova, se verificó, con gran solemnidad una fiesta religiosa en la Catedral.

El sermón estuvo á cargo del señor Pbro. Don Francisco J. Torres y fué toda una pieza literaria.

❁

Muchas casas existen desalquiladas á pesar de las contínuas rebajas que hacen los propietarios.

❁

Enlace. Lo contrajeron en esta capital en la semana anterior, la bella señorita Victoria Biguria con el muy distinguido caballero Ldo. Don José Ernesto Zelaya. La pareja no puede ser más simpática: ella representa la belleza, el "sprit," la virtud, la idealidad y la ternura; él, la energía, la honradez, el trabajo, la ilustración y el carácter.

Tales son las almas de los desposados que esta vez atravesó para siempre Cupido con su hermosa flecha de oro.

Que el sol de la felicidad alumbre eternamente corazones tan buenos y la existencia de tan distinguidos amigos.

❁

El 21 del corriente se celebró una velada en el colegio de Belén, en honor de su Directora.

El programa se cumplió en todas sus partes. Dió comienzo con un coro ("Plegaria de la mañana") cantado por todas las alumnas, y á continuación la señorita Mercedes Figueroa pronunció un discurso alusivo al acto.

❁

Un "reporter" ha preguntado al señor General Don Daniel Fuentes Barrios, qué actitud asumiría su partido en caso de la reelección, y él respondió:

"Nuestra actitud en ese caso se acomodaría á la que adopte la mayor parte del país, inclinándose siempre del lado del patriotismo."

❁

"El Progreso Nacional," á propósito de unos díceres optimistas, se expresa así:

"Esta noticia prueba que el crédito de nuestro país se sostiene á gran altura, y la ponderada crísis tendrá pronta resolución."

De lo que se deduce, que ponderada ó nó, hay crísis á pesar de sus eruditos y apologeticos artículos económicos.

A. Macías del Real.

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	No. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	VENTA ÚLTIMA
Banco Internacional	1,000	$2,000	$1,400	$280	$4,400
" de Guatemala	2,500	1,000	600	100	1,050
" Americano	1,000	1,000	600	55	820
" Agricola Hipotecario	2,000	4,000	2,000	140	2,400
" de Occidente	15,000	100	100	12	180
" Colombiano	1,687	1,000	1,000	80	1,400
Compañia del Muelle de San José	6,000	$ 100	$ 87	$2.00	$ 160
" " " " Champerico	6,000	100	33	4.00	200
" de Agencias	5,000	100	66	7.92	73
" la Nueva Industria	134	1,000	1,000	200	1,450
" Ferrocarril Urbano	400	50	50	0000	48
Agencia Marítima Nacional	2,200	100	100	12	105

VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERES MENSUAL	SERVICIO MENSUAL	VENTA ÚLTIMA
Bonos de los tres millones	$2,845,900	$1,459,800	1%	$50,000	$ 73
Deuda flotante	1,307,300	949,400	½%	25,000	101
Bonos del Ferrocarril del Norte	1,481,900	....	½%	....	33
Exposición (1°)	1,500,000	736,000	1%	50,000	73
Exposición (2°)	....	....	......	....	72
Acatán	775,000	211,800	1%	....	94
Deuda Externa	£1,600,000	£50,060	⅓%	£1,250	40

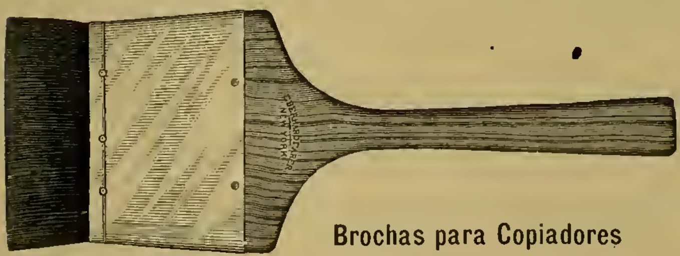
GIROS (ESCASISIMOS)	Á VISTA
Londres	151.00
Paris	150.00
Hamburgo	145.00
España	106.00
Milán y Génova	135.00
El Salvador	6.00
Nueva York	161.00
San Francisco	161.00
México	27.00
Panamá	10.00

BOLSAS EXTRANJERAS

	PRECIO
Perú.	
Peruv. Corp. 4% pref.	10.50£
" " ordinarios	3⅛
" " 6% Ira. hyp	44.25
Nicaragua.	
Empréstito 6% 1886	50%
Salvador.	
Empréstito 6% 1886	70.50%
Chile.	
Bons. Lond 4½% 1885	87%
" " 4½% 1886	87.50
" " 4½% 1889	89
" " 5% 1892	93.75
Empréstito 5% 1896	92.50
Colombia.	
Empréstito 43-4% 1873	24.40%

	PRECIO
México.	
Acc. Banco Nac. Méxicano	595%
" Mexican Railway ord.	20
" " priv. 8%	78
" " " 6	34
Empréstito 6% 1888	97.70
" 6% 1890	97.70
" 3%	25.50
Costa Rica.	
Bonos 1886 A	35%
" " B	28.25
Honduras.	
Emp. de los cam. de hierro	5%
" " 1870	5
" " 1869	8.50

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la segunda quincena de Julio de 1897.



Brochas para Copiadores



Salva Puntas



Borradores de Goma

Precios de Suscripción

Seis meses	$ 5.00
Un año	10.00
Seis meses en el Extranjero	6.00
Un año "	12.00

Esta orden ha de ir acompañada de su importe.

Llénense los espacios de este talón y remítase con la suma de suscripción á

"LA ILUSTRACION DEL PACIFICO"

Síguere, Guirola & Cía., Editores, Guatemala,

Les incluyo la suma de $ ______ *por suscripción á* La Ilustración del Pacífico, *por* ______ *meses principiando con el Núm.* ______

Residencia del suscriptor ______

Nombre ______